

Reseñas

1. **Arturo Sosa. *Ensayos sobre El pensamiento positivista venezolano*. Caracas: Centauro, 1985.**

Jhonaski Rivera Rondón

Estudiante tesista de la Escuela de Historia. Universidad de Los Andes

El cuestionamiento existencial del saber *quién soy* pertenece a reflexiones identitarias constitutivas de toda sociedad, llegando al punto de polemizar con los fundamentos mismos del nacionalismo y la idea de nación, es así que Arturo Marcelino Sosa Abascal de alguna manera trata de adentrarse históricamente al cenagoso asunto de resolver la pregunta del *qué es ser venezolanos* a través del estudio del pensamiento político positivista durante el gomecismo en *Ensayos sobre El Pensamiento Positivista Venezolano*.

Arturo Sosa, actual Prepósito General de la Compañía de Jesús, ha tenido una importante trayectoria en el estudio del pensamiento político venezolano. Se graduó de Filosofía en la Universidad Católica Andrés Bello (1972) y se doctoró en Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela. Entre sus obras destacan *Del Garibaldismo Estudiantil a la Izquierda Criolla 1928-1935* (texto realizado en conjunto con Eloi Legrand), un trabajo compilatorio titulado *Gómez, Gomecismo y Antigomecismo* y, no es de olvidar su aporte a la colección del Congreso de la República, *Pensamiento Político Venezolano del Siglo XX, Documentos para su estudio* (Específicamente el prólogo del tomo 12). Entre los cargos que desempeñó Sosa están la dirección de la *Revista Sic* en gran parte de los ochenta del siglo XX, también fue director del Centro de Investigación Gumilla, además impartió clases en la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica 'Andrés Bello' y en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la UCV. Arturo Sosa tras una prominente carrera académica con los jesuitas, el 14 de octubre del 2016, logra ingresar a la Curia General de la Compañía de Jesús en Roma.

Ensayos sobre El Pensamiento Positivista Venezolano es un conjunto de textos escritos en el transcurso de los años que comprenden, 1974 a

1985, en donde se estudia y analiza a dos figuras claves del pensamiento positivista venezolano: Laureano Vallenilla Lanz y Pedro Manuel Arcaya. A pesar de lo fragmentario de la presente obra, el hilo conductor de la obra es el mismo, una reflexión acerca de las ideas políticas en Venezuela que contribuyan a la clarificación de preguntas ontológicas propias de la sociedad venezolana a través de la corriente positivista venezolana. Es así que se destaca la relevancia de mencionados intelectuales al buscar respuestas en torno a la interrogante de: ¿qué es aquello que constituye *la venezolanidad*? El interés que se refleja en la presente obra es la de elucidar el pensamiento político del positivismo durante el régimen gomecista. No obstante, los presentes ensayos expresan una necesidad de encontrar una resolución ante el momento coyuntural por la que pasó el país en la primera mitad de la década de los ochentas, el esplendor de la Venezuela Saudita había palidecido y, en cierta manera la presente obra está perfumada con el aire de su época.

En consecuencia, Arturo Sosa al querer profundizar en las ideas políticas de Venezuela mediante el pensamiento de Vallenilla Lanz y Arcaya en el transcurso de los ensayos, igualmente alcanza a reflejar el desarrollo de su postura intelectual ante sus objetos de estudios. Es así que encontramos un viraje metodológico hacia los planteamientos de Quentin Skinner, lo que le permite realizar una ‘autocrítica’ a su incipiente trabajo donde analizó el pensamiento de Laureano Vallenilla Lanz, para así proseguir en el estudio del pensamiento de Pedro Manuel Arcaya. De tal manera en *Ensayos sobre El Pensamiento Positivista Venezolano* se aboca a una tarea que desprende aristas históricas, políticas y filosóficas mediante el estudio de las principales obras de los señalados autores, a su vez, con la incógnita prevalente de qué es eso de ser venezolano y qué es lo necesario para superar esa *condición* de subdesarrollo.

Entonces, *Ensayos sobre El Pensamiento Positivista Venezolano* está estructurado en cuatro secciones, es así que partiendo con una presentación del historiador Nikita Harwitch Vallenilla en donde destaca los aportes de la presente obra a la historiografía política venezolana. Seguidamente, en unas breves páginas, Arturo Sosa nos adelanta la sugerente propuesta de la existencia de un *paradigma*

positivista, paradigma característicamente distintivo al adquirir un matiz nacional que le dieron los intelectuales venezolanos en los primeros cuatros decenios del siglo XX.

La primera parte titulada: “El Pensamiento Positivista y el Gomecismo” realizado en 1983 es la ampliación de la tesis que describe las peculiaridades del *paradigma positivista*, influenciado con la idea de paradigma manejada en la metodología contextualista de la Escuela de Cambridge, se reconoce la necesidad de relacionar autor y contexto en todo análisis histórico-político, para así, sucesivamente identificar las características del *paradigma positivista venezolano*, el cual tuvo un desarrollo importante en la segunda mitad del siglo XIX, esto sin dejarse de rastrear precedentes más antiguos del conocimiento del positivismo en Venezuela, por lo menos reflejada en la pluma de Fermín Toro. Tras enunciar las tres generaciones que conformaron el movimiento positivista en Venezuela, Sosa destaca como una interpretación peculiar de la historia estructuró y fundamentó una teoría política del gomecismo a partir del *paradigma positivista*. Esta sección de la obra cierra con una reflexión acerca de las reminiscencias positivistas después de la desaparición física de Juan Vicente Gómez.

El segundo apartado, realizado en 1974, comienza con un prólogo del historiador Ramón J. Velázquez en el cual señala los prejuicios historiográficos que persisten al momento de estudiar el gomecismo, en especial cuando se refieren al positivismo, perdurando la idea de que los positivistas fueron meros ‘justificadores’ de la brutalidad de un régimen tiránico. Seguidamente se apunta a la superación de tales prejuicios historiográficos al hacer precisiones históricas y de categorías que pretende advertir las trabas que pueda causar todo sesgo establecido alrededor de la compleja trama del gomecismo.

Es así que en ésta sección, “La Filosofía política del gomecismo” se reduce la escala de análisis, ya que al ser expuesto aquel *paradigma positivista* se continúa con el estudio del pensamiento de Laureano Vallenilla Lanz. Éste ensayo fue producto de una memoria de pregrado el cual está estructurado en seis partes. En primer lugar, se plantea una problematización ontológica de *qué es ser venezolano* y *qué es Venezuela* en relación al subdesarrollo, para después explicar los objetivos y la

metodología del trabajo que determinan el carácter político, filosófico e histórico de la investigación. Seguidamente se presenta un amplio panorama del positivismo como corriente de pensamiento y la confluencia de ideas que se dieron en dicha corriente, para así explicar los supuestos históricos y políticos que conforma el pensamiento de Laureano Vallenilla Lanz, cuestión que es abordada en profundidad en la tercera sección del presente ensayo. En la cuarta parte se analiza las categorías neurálgicas del pensamiento del mentado autor para poder comprender la concepción del hombre en dicho pensador. Sucesivamente se analiza la vinculación de Vallenilla con el régimen gomecista que expresan la coherencia que existió entre las acciones y situaciones de dicho autor con su pensamiento. A modo de cierre, tras un breve recuento de toda ésta segunda parte se reflexiona acerca de las secuelas del positivismo tras su nominal muerte después de 1935.

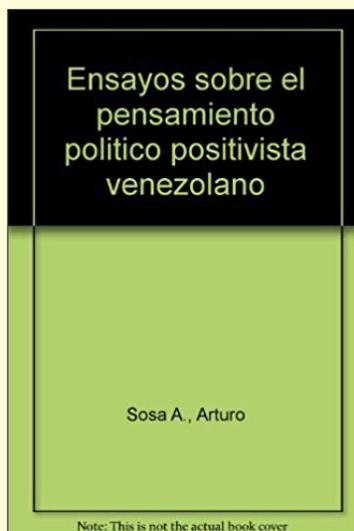
En tercer lugar, “La comprensión del positivismo venezolano. Una lectura autocrítica de La filosofía del gomecismo, a partir de las ideas de Quentin Skinner” es un ensayo producto —como lo dice el propio autor— de un seminario de sociologismo jurídico dictado por el Dr. Luis Castro Leiva en donde se despertó el interés por la filosofía del lenguaje y por tanto, una reflexión autocrítica de sus propios trabajos a través de la metodología contextualista de Quentin Skinner. Es así que nos encontramos con un ensayo que está estructurado en tres secciones, la primera se dedica a la exposición esquemática de las *mitologías* hermenéuticas de Skinner, para luego, en la segunda parte realizar una ‘autocrítica’ de su trabajo anterior a partir de la perspectiva metodológica contextualista, señalando los límites y aportes que tuvo su anterior trabajo de Vallenilla Lanz lo cual, a partir de la perspectiva hermenéutica que asumió Arturo Sosa, le permite sugerir el abanico de posibilidades en el estudio de las ideas políticas en Venezuela.

En último lugar, “El sociologismo en Pedro Manuel Arcaya” es una lectura que se hacen de las obras del mencionado intelectual en donde se analiza la influencia del sociologismo jurídico en el pensamiento del escritor falconiano, de tal manera se caracteriza el peculiar positivismo del mencionado autor, logrando así detallar las influencias que destacan en Arcaya y las peculiaridades conceptuales que estructuran

tal pensamiento. Tal ensayo fue realizado con las consideraciones de la metodología contextualista anteriormente expuestas.

La importancia de la obra de Arturo Sosa consiste en brindar un aporte al campo de la historia de las ideas políticas en Venezuela, de tal manera ha logrado presentar un cuadro del positivismo bastante amplio en donde perviven interrogantes que ameritan investigaciones de mayor densidad a la ya expuesta en la presente obra. Otro aspecto a resaltar es la honestidad intelectual del propio autor al hacer reflexiones de sus propios trabajos, logrando así un propio balance de su recorrido intelectual. También encontramos la aplicabilidad de la metodología de la Escuela de Cambridge en donde el lenguaje es un elemento central en el análisis histórico y político, y en cierto grado, también filosófico, es así que se logra mostrar otra faceta de la realidad del gomecismo y del positivismo venezolano en el cual Arturo Sosa alcanzó desentrañar a través de las oscuras fauces de los prejuicios histórico-historiográficos que fueron marcados por la violenta sentencia de Mariano Picón Salas en 1936, ocasionando así el ensombrecimiento de las luces de la intelectualidad del gomecismo que son importantes en la historia de las ideas políticas venezolanas.

En el ámbito político es inevitable observar la operatividad lingüística que posee el poder, por tanto rescatar este aspecto en el análisis histórico, en especial en un momento de la historia venezolana que se ha visto ennegrecido por la historiografía venezolana, el estudiar los lenguajes políticos permiten develar muchos aspectos de ésta realidad histórica del gomecismo que se han visto solapado por el predominio de la historia de los vencedores, sin embargo, lo que se puede destacar de los análisis del filósofo Arturo Sosa es que logra superar una historia donde sólo existen buenos y malos y, en cambio,



nos presenta un paisaje retrospectivo cargado de diversos claroscuros en donde el pasado se nos presenta en la riqueza de su tonalidad. Es así que tras el presente análisis se nos abre la posibilidad de hacer de la historia un campo reflexivo en el que podamos responder a preguntas existenciales que permitan resolver la cuestión de la significación de la *venezolanidad* hoy día, y lograr así una mayor implicancia política en la conformación de un proyecto autónomo como sociedad.

2. Arturo José Castillo Máchez. *Más allá del deber. (Modelo venezolano que derrotó la subversión marxista-comunista, en la década de los años sesenta)*. Primera edición. Caracas: Ministerio de la Defensa, 1989.

Isaac López

Profesor de la Escuela de Historia. Universidad de Los Andes

A Néstor David Rojas López y Neller Ramón
Ochoa Hernández.

La historiografía sobre el conflicto en el cual se enfrentaron sectores de la izquierda radical venezolana con el proyecto político liderado por los partidos Acción Democrática, Comité Político Electoral Independiente y Unión Republicana Democrática en los años sesenta del siglo XX, es en su generalidad un conjunto marcado por los intereses contrapuestos de los bandos en pugna. Luego de su examen, se concluye ha faltado el trabajo de historiador en un tema que exige calibrar las distintas versiones, romper el revanchismo tomado como análisis, ampliar el registro de fuentes, y plantearse su comprensión dentro del proceso contemporáneo venezolano y latinoamericano.

La escritura desde la militancia, el sesgo partidista de quienes han pretendido abordar la llamada Lucha Armada de los años sesenta sólo ha llevado hasta ahora a desfigurarla. Desde textos pioneros